



## Capítulo 654

### ¿Es Eso Siquiera Posible?

"¿Cuánto tiempo llevo dormida...?", les preguntó Wu Jingjing al despertarse un rato después.

"No mucho. Solo unos quince minutos", le dijo Zhu Mengyi.

"Ya veo..." Wu Jingjing asintió antes de continuar: "Voy a lavarme el cuerpo antes de que las niñas se despierten".

"Iré contigo", dijo Zhu Mengyi.

Luego se giró para mirar a Su Yang y le preguntó: "¿Tú también quieres venir?"

"¿Cómo podría negarme a eso?", preguntó Su Yang con una sonrisa en el rostro.

Una vez que estuvieron en el baño, Zhu Mengyi y Wu Jingjing trabajaron juntas para lavar el cuerpo de Su Yang, frotando cada rincón y grieta de su cuerpo.

Zhu Mengyi incluso usó sus pechos para frotarle la espalda, y cuando Wu Jingjing vio esto, comenzó a usar sus propios pechos para lavar a Su Yang en el frente.

Unos minutos después, tanto Zhu Mengyi como Wu Jingjing usaron sus manos para limpiar a su hermano pequeño.

Y justo cuando terminaron de limpiar a Su Yang, los bebés de repente comenzaron a llorar.

"Ustedes dos pueden quedarse aquí y continuar limpiándose. Yo me encargaré de los niños", les dijo Su Yang, antes de enjuagarse rápidamente el jabón del cuerpo con agua y salir del baño.

"Gracias, Su Yang", le dijeron.

Una vez que Su Yang abandonó la escena, Wu Jingjing y Zhu Mengyi se turnaron para limpiarse el cuerpo de la otra.

"Casi todos los días soñaba con que Su Yang volviera con nosotras, después de su partida. No esperaba que realmente volviera, y mucho menos que nos aceptara como sus mujeres", dijo Wu Jingjing con una cálida sonrisa y los ojos llenos de emoción.

"Sé exactamente cómo te sientes, hermana Jingjing. Pensé que estaría bien criando a una hija sola, pero, por desgracia, después de dar a luz a Jiayi, enseguida me di cuenta de lo equivocada que estaba y de lo difícil que era criar a una hija sin un padre. Me alivia mucho que Su Yang haya regresado con nosotras, incluso dispuesto a llevarnos con él", dijo Zhu Mengyi mientras Wu Jingjing le lavaba el cuerpo.





"¿Cuántas mujeres crees que hay en la familia?", le preguntó de repente Wu Jingjing.

"No puedo ni imaginarlo. Su Yang no solo es increíblemente guapo, sino también increíblemente talentoso, sobre todo en alquimia. Si quisiera compañeras, estoy segura de que a la mayoría de las mujeres de la Academia Cuatro Estaciones no les importaría ser su esposa", dijo Zhu Mengyi con una sonrisa.

"¿Alquimia? Deberías ver su habilidad con la espada... Si las discípulas de la Secta de la Espada Sagrada presenciaran lo que yo experimenté, se mojarían de la impresión y el asombro", dijo Wu Jingjing, recordando lo que había experimentado en el Salón de los Nueve Manantiales, donde conoció a Su Yang.

"Honestamente, no me importa cuántas mujeres haya en la familia, siempre y cuando yo sea parte de ella", dijo Zhu Mengyi un momento después.

"Qué coincidencia, hermana Mengyi. Resulta que yo también pienso lo mismo", sonrió Wu Jingjing.

Algún tiempo después, Wu Jingjing y Zhu Mengyi salieron del baño, con una sensación limpia y renovada en todo el cuerpo, regresando al lado de Su Yang.

Su Yang se encontraba dentro de la habitación de los bebés, parado allí tranquilamente, con Wu Min y Zhu Jiayi en su abrazo.

"Eres muy bueno en esto, Su Yang... ¿Cuántos hijos tienes en tu mundo?", le preguntó Zhu Mengyi al ver su actitud tranquila al manipular a los bebés.

"¿Cuántos? Cero... al menos ninguno que yo sepa", respondió con una expresión tranquila en su rostro.

"¿Eh? ¿No tuviste hijos en tu vida anterior? ¿Es eso siquiera posible?" Wu Jingjing lo miró con los ojos muy abiertos.

"Me negué a tener hijos, porque tuve muchos enemigos en mi vida anterior, y temía que sus vidas se vieran afectadas negativamente por mi culpa. Sin embargo, también es posible que haya embarazado accidentalmente a algunas de mis parejas, sin darme cuenta, ya que no nací con un control perfecto de mi Yang Qi", les explicó Su Yang.

"¿Significa eso que... somos las primeras en tener hijos tuyos? ¿Al menos voluntariamente?", le preguntó Zhu Mengyi con voz temblorosa.

"Así es", asintió. "Ustedes dos son las primeras mujeres a las que he embarazado voluntariamente".

Wu Jingjing y Zhu Mengyi se giraron para mirarse la una a la otra, con emociones abrumadoras en sus ojos, lo que les hizo llorar.

Después de secarse las lágrimas de los ojos, Wu Jingjing y Zhu Mengyi, de repente, se arrodillaron en el suelo y se inclinaron ante Su Yang.

"Gracias, Su Yang, por darnos el honor de tener a tus primeros hijos..." Le dijeron mientras intentaban contener las lágrimas.





"Están exagerando, ustedes dos. Apúrense y pónganse de pie", les dijo Su Yang con una sonrisa.

Sin embargo, permanecieron inclinadas en el suelo, sin querer moverse.

Fue en ese momento que las bebés, en los brazos de Su Yang, comenzaron a llorar en voz alta.

"Miren, hicieron llorar a las bebés. Si no se ponen de pie, su dignidad como madres desaparecerá...", les dijo Su Yang.

"..."

Al oír llorar a sus hijas, no tuvieron más opción que ponerse de pie.

"Probablemente tengan hambre después de despertarse", dijo Wu Jingjing después de secarse las lágrimas de los ojos.

Su Yang, rápidamente, devolvió las bebés a sus madres, para que pudieran alimentarlas.

Zhu Mengyi y Wu Jingjing procedieron a aflojarse sus túnicas, hasta que uno de sus pechos salió, y comenzaron a amamantar a su hija poco después.

Una vez que la habitación volvió a quedar en silencio y las bebés bebían tranquilamente, su leche materna, Wu Jingjing dijo de repente: "Su Yang, ¿crees que podrías venir a la Academia de la Espada Sagrada y conocer a mi padre más tarde? Se sorprendió muchísimo al oír tu nombre, pero no me lo explicó, por mucho que le pregunté, diciendo que sería mejor que no lo supiera".

—La Academia de la Espada Sagrada, ¿eh? Iré cuando tenga tiempo —asintió.

